

Los conductores de buldózer. Otpor y los movimientos sociales serbios en la derrota de Milosevic

Trabajo presentado en 2001 para el curso de doctorado "Desintegración del Estado Federal Yugoslavo" impartido por Carlos Taibo en del Departamento de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Madrid

Pablo Iglesias Turrión
pabloiglesias@cps.ucm.es

RESMUMEN: En el presente trabajo se trata de llevar a cabo una pequeña sistematización y caracterización política de los movimientos sociales más relevantes que intervinieron en las jornadas de movilización de Octubre de 2000 y que resultaron muy importantes para el desgaste político del Gobierno de Slobodan Milosevic. Nos centraremos, en particular, en el movimiento juvenil/estudiantil Otpor. La intención de este trabajo es aportar elementos útiles para analizar estos acontecimientos desde una perspectiva crítica.

PALABRAS CLAVE: Serbia, movimientos sociales, acción colectiva.

SUMARIO: I. INTRODUCCIÓN. Unos primeros comentarios. Un campo de batalla política complejo II. OTPOR Y EL PAPEL DE LOS JÓVENES. Orígenes y notas generales .Una organización juvenil en movimiento. La dificultad de definir ideológicamente a Otpor. Formas de lucha interesantes. Qué ha sido de Otpor. III. BREVES NOTAS SOBRE EL PAPEL DE LOS SINDICATOS Y MUJERES DE NEGRO. Apéndice: Direcciones De Movimientos Sociales Serbios. Referencias Citadas. Documentos y páginas web consultadas.

I. INTRODUCCIÓN

Unos primeros comentarios

No es pretensión de este trabajo ser simplemente una forma de superar sin más un obstáculo académico; en este caso la obtención de unos créditos de doctorado. El que escribe es consciente de que contar con un "corrector/evaluador" como Carlos Taibo proporcionará mayores espacios de libertad que los habituales en estos casos, a la hora de acercarme a temas como los propuestos. Debo decir que ello ha sido un gran motivante para leer e investigar con muchísimas ganas sobre temas que hasta hace pocos meses desconocía casi por completo y que ahora, tras leer unas cuantas cosas, tengo la impresión de seguir desconociendo mucho. Espero en cualquier caso, no desaprovechar esta suerte. Con todo, mi escasa experiencia investigando y mis grandes lagunas en conocimientos históricos unidas a unas carencias teóricas que juzgo notables, me hacen suponer que estas pocas reflexiones puedan no pasar de ser un compendio de falta de rigurosidad analítica y grietas en los razonamientos.

He de reconocer también que, por desgracia, no he podido dedicar todo el tiempo que me hubiera gustado y que probablemente exigiera el tema objeto de estudio, pero a pesar de todo, espero que este puñado de páginas pudiera ser, al menos potencialmente, de una cierta utilidad para quien al igual que yo, tuviera curiosidad por saber algo sobre el papel jugado por los actores sociales, particularmente los juveniles, en aquello que se percibió, con ayuda de las televisiones y la retórica periodística, como una explosión de movilizaciones y luchas populares que acompañaron un proceso –de complejidad extrema- que en los inicios del Otoño del año 2000 terminó con más de un decenio de dominio político en Serbia y Yugoslavia por parte de Slobodan Milosevic y sus aliados/familia política.

Trataremos, en la medida de nuestras posibilidades, de hacer una pequeña sistematización y caracterización política de los movimientos sociales (en particular del movimiento juvenil/estudiantil Otpor) más relevantes a nuestro entender, que intervinieron en aquellas jornadas de Octubre del 2000. Nuestra intención será aportar elementos clarificatorios para analizar estas cuestiones desde una perspectiva de izquierda.

Recuerdo la confusión (en cierta medida todavía persistente) con la que se vivió en el conjunto de la "izquierda real" española (y a mis ojos, particularmente en la madrileña) todo lo referente a la situación yugoslava/post-yugoslava, en especial tras los bombardeos de la O.T.A.N. En aquel momento de inicio de la "intervención" de la Alianza Atlántica, quien escribe todavía militaba en las Juventudes Comunistas, cuyo posicionamiento político de aquel entonces juzgo ahora claramente erróneo e ingenuo, aunque bienintencionado en cualquier caso. Me abstengo de valorar igual los planteamientos de algunos sectores y de algunos sujetos/as –por la izquierda o por la derecha- del P.C.E. e I.U. (la izquierda real "hegemónica" en votos).

Sin embargo, no por ello quiero romper ninguna lanza a favor de quienes, también desde la izquierda real (esta vez desde la "alternativa"), construyeron un discurso "opuesto", en ocasiones demasiado fácil y no siempre "más de izquierda". A pesar de que los análisis que entiendo ahora más coherentes se dieron en el interior de la izquierda alternativa, la proyección exterior de los discursos pecó, a mi parecer, de una fragilidad en ocasiones notable.

Ya por aquel entonces, no me inspiraba demasiada confianza esa extraña alianza político-matrimonial que pactaba con sectores de la extrema derecha serbia, pero tampoco parece que haya sido oro todo lo reluciente en la oposición de aquel momento. Esto es claro en el caso de la DOS (una coalición de 16/18 partidos de claro predominio neoliberal), pero incluso en el caso de los sujetos políticos objeto de estudio, como Otpor y Nezavisnost, a pesar del gran interés para cualquier persona identificada con planteamientos emancipatorios, que tuvieron sus prácticas y estrategias, habrá bastantes "peros" que plantear.

La única excepción que presenta una clara nitidez de izquierda, además de una cierta influencia, aunque mínima en comparación con Otpor y Nezavisnost, en los acontecimientos de septiembre/octubre de 2000, es la organización feminista Mujeres de Negro. Este sería uno de los pocos colectivos sociales actuantes en Serbia con los que la izquierda real (hegemónica o alternativa) no debiera titubear a la hora de plantear un máximo respeto y máximo apoyo.

Con lo dicho hasta ahora esperamos sinceramente no haber acudido al recurso del ventilador¹ que reparte arbitrariamente cera a diestro y siniestro, traicionando así aquellos versos de Gabriel Celaya que exigían tomar partido hasta mancharse. Nuestra pretensión, tal vez demasiado ambiciosa, es tratar de trazar unas líneas de análisis que contribuyan a proponer nuevas formas de hacer y pensar políticamente, que puedan resultar de mayor utilidad que aquellas a las que nos tienen acostumbrados buena parte de nuestras izquierdas reales o antagonistas.²

Para ir terminando, pues esta introducción se está alargando demasiado, nos parece necesario dejar constancia de la extrema complejidad de la realidad yugoslava/serbia. Intuimos que las categorías instrumentales de análisis que se suelen aplicar en las aproximaciones a movimientos sociales más cercanos espacial o culturalmente, tal vez resulten nefastas en este pequeño estudio. Espero que ello se disculpe pues, al fin y al cabo, el que escribe no es más que un incauto doctorando, condicionado fuertemente por su ideología, escribiendo sobre una realidad lejana a partir de una limitada bibliografía fundamentalmente en italiano y castellano.

Finalizando ya, el hecho de haber elegido principalmente a Otpor y colateralmente expresiones de la lucha sindical (Nezavisnost) y antimilitarista (Mujeres de Negro) responde a la creencia de que representan a las fuerzas populares/movimientos sociales que más peso tuvieron en aquellos momentos. En cualquier caso, insistimos en que se impone la prudencia en las afirmaciones.

Un campo de batalla política complejo

Si las sanciones occidentales hubiesen sido pensadas con premeditación para impedir un resurgimiento del movimiento obrero y de partidos de izquierda en Serbia, no habrían dado mejores resultados

Arturo Van Den Eynde

Ya hemos señalado que hacer valoraciones sobre procesos políticos complejos en contextos que nos son en gran medida lejanos -como el caso que nos ocupa- resulta tremendamente difícil. Trataremos por ello, y a la vista de que nuestros recursos, como ya dijimos, son limitados, de ser prudentes al máximo en nuestras apreciaciones.

Con todo, nos ha parecido imprescindible antes de pasar a hablar de Otpor y de los movimientos sociales serbios en general, intentar aportar una serie de elementos o puntos de

¹ La metaforilla del ventilador es una creación de Juan Iglesia, militante comunista, honesto donde los haya, que me permito secuestrarle para esta ocasión, por la gran fuerza simbólica que aporta.

² JKB, una de las mentes a mi entender más lúcidas y simpáticas de los centros sociales madrileños, tiene elaboradas unas cuantas teorías al respecto de nuevas y viejas izquierdas que recomiendo a todos los interesados en el tema.

referencia que puedan servirnos para clarificar de algún modo el escenario sobre el que pudieron actuar estos movimientos sociales y cual fue su grado de influencia en los acontecimientos que propiciaron un cambio político en Serbia (y en menor medida también en Montenegro).

El primer elemento que queremos destacar es la importancia central que adquirieron los movimientos sociales/populares de carácter fundamentalmente juvenil/estudiantil y obrero en la derrota del poder político serbio, lo que periodísticamente se calificaba como el régimen de Solobodan Milosevic.³

Como señala Van den Eynde debe descartarse *"la versión más simplista de los acontecimientos según la cual el desplazamiento de Milosevic por Kostunica habría sido tan solo una operación alemana y norteamericana lograda a base de millones de dólares y de marcos"* (VAN DEN EYNDE 2000). Por desgracia, reducir la política a un juego de conspiraciones ha sido habitual en los análisis de buena parte de la izquierda europea, resultando desgraciadamente paradójico que sectores de la propia izquierda *"renuncien a buscar protagonistas anónimos, sociales de la historia y quiera volver a interpretarla como era antes de Marx, un conflicto de élites políticas"* (VAN DEN EYNDE 2000). Como ha señalado Carlos Taibo refiriéndose a las diferentes explicaciones de los conflictos postyugoslavos, las *"explicaciones mágicas se fundamentan en su comodidad: no obligan a hacer ningún análisis concreto"* (TAIBO 2000).⁴

El Propio Radomir Olujic, que con una contundencia que conmueve afirma: *"(...)purtroppa Kostunica e quella che fino a di recente era l'opposizione serba sono, così come l'opposizione in tutti paesi in transizione, piccoli ingranaggi nel meccanismo che il capitale mondiale utilizza per conseguire la propria dominazione(...)"* reconoce al mismo tiempo que: *"le maggiori vittime del vecchio, ma assolutamente non scomparso regime, erano i giovani e la classe operaia e sono stati proprio loro che hanno apportato il maggiore contributo alla vittoria dell'opposizione"* (OLUJIC 2000).

Queremos por tanto señalar que en la Federación Yugoslava (y en particular en Serbia) hubo espacio para que se jugara una partida política y que efectivamente esta se jugó. Y en esa partida, el jaque mate sobre las fichas de Milosevic vino de movimientos/organizaciones sociales de tipo no partidario.

Que los factores externos (la presión política y militar de los Estados occidentales) y la organización de buena parte de la oposición partidaria en la DOS, tuvieron una relevancia central esta fuera de toda duda, pero creemos que sin la intervención política directa en la

³ A nuestro entender la mejor forma de definir el régimen yugoslavo es la propuesta de Dragomir Olujic, un "Estado-mafia", al que tampoco eran ajenos, como señala acertadamente este periodista serbio, los partidos de la "oposición democrática" (OLUJIC 2000).

⁴ También se refiere Carlos Taibo a las explicaciones supuestamente izquierdistas que sugerirían la existencia, para explicar la naturaleza de las confrontaciones bélicas en la Ex-Yugoslavia, de un conflicto entre "comunismo" versus capitalismo. No pensamos que estas visiones de lo que este autor califica, a nuestro juicio con excesiva maldad, "comunismo tercera internacional" (que culpa tendrá, nos preguntamos, la tercera internacional) tengan -o hayan tenido- excesiva relevancia o fundamento teórico/analítico alguno y tal vez respondieran más que a otra cosa a visiones ingenuas e infantiles de la realidad. (CARLOS TAIBO 2000).

sociedad (activismo de base y finalmente una huelga general de varios días) de las organizaciones juveniles y obreras, la "svolta" o cambio de buena parte del poder serbio no se habría producido.⁵

No pensamos, en ningún caso, que los cuadros de las organizaciones sociales tuvieran una vocación de cambio revolucionario (tampoco probablemente la mayoría de la población yugoslava) pero cuando menos sí se pueden decir dos cosas que se nos antojan importantes:

En primer lugar, los movimientos sociales recogieron una demanda, nos parece que generalizada entre la población, de mayores espacios de participación democrática en términos formales, a saber, libertad de prensa, libertad sindical e independencia de la justicia (PAVLOVIC 2000) y de mayor justicia social (las huelgas mineras, las luchas sindicales en general y el propio proyecto programático de Otpor -véanse los siguientes apartados- así lo hacen entender). Bajo estas demandas se produjo un espacio de confluencia considerable. Sectores de la izquierda real serbia así lo reconocieron como atestiguan las afirmaciones del militante anarquista serbio Ratibor Trivunac: "*¿Debemos votar? Votar iba contra nuestra ideología anarquista, especialmente votando por un hombre de derechas como Kostunica, pero algunos compañeros declaraban que tendríamos más espacio para trabajar bajo Kostunica que bajo Milosevic, y no es algo del todo equivocado. En cualquier caso, aunque yo no he votado, comprendo y respeto la decisión de quienes acudieron a las urnas. Cierto que para los anarquistas de los países occidentales no será fácil comprender la situación en que nos encontramos. No podíamos publicar nada, no teníamos posibilidad de ninguna aparición pública, no podíamos organizar sindicatos ni otros grupos; situaciones que eran normales en los países occidentales, para nosotros eran sólo sueños.*"(TRIVUNAC 2000).

En segundo lugar, el papel jugado por los movimientos sociales serbios ha sido una demostración de que bajo determinadas circunstancias las formas de intervención política directas sobre la sociedad pueden tener efectos políticos de magnitud considerable. Esto no debe ser obviado por todos aquellos que desde planteamientos emancipatorios piensan que otra forma de hacer política es posible y tiene sentido.

Queremos hacer también unos pocos comentarios al respecto de la DOS y algunas anotaciones que intentaran explicar por qué los partidos dominantes del entorno de Milosevic perdieron un poder que habían mantenido durante tanto tiempo gracias entre otras cosas a su gran "versatilidad" política, que en esta ocasión pareció no darles los resultados de otras veces. También nos referiremos telegráficamente a la extrema derecha serbia encarnada en el Movimiento de Renovación Serbia (SPO) del monárquico Vuk Draskovic y en el PRS de Vojislav Seselj (aliados del SPS y la JUL durante mucho tiempo).

Parece claro que los bombardeos de la OTAN contra Yugoslavia (de consecuencias dramáticas sobre su población civil) colocaron al poder político serbio en una situación mucho más comprometida respecto a la población que en las ocasiones postbélicas anteriores. El recurso al nacionalismo agresivo que había podido tener en momentos anteriores efectos

⁵ Nos parecen estos, términos mucho más precisos que otros del tipo "revolución nacional" o "revuelta popular" utilizados cínicamente por muchos periodistas o ingenuamente por algunos sectores de la "izquierda neotrotskyista".

aglutinadores sobre la "opinión pública", no tuvo, al parecer, tras la violencia aliada, el efecto deseado por las autoridades serbias. Tras los bombardeos se produjeron los primeras protestas sociales contra el poder político desde las movilizaciones estudiantiles del 96 y el 98. Como apunta Van den Eynde *"el movimiento de oposición(...)era ya muy profundo, y no esperaba sino una combinación favorable de circunstancias para estallar"*.(VAN DEN EYNDE 2000)

En esta situación, los "partidos" de oposición tenían dos tareas inmediatas fundamentales. De un lado, formar una gran coalición electoral, única vía para poder competir en este terreno con la Lista de la "izquierda" (JUL y SPS) y de otro, encontrar/crear un candidato de cierta credibilidad, algo no demasiado sencillo a la vista del material humano presente en la DOS.

No todas las fuentes a las que hemos tenido acceso coinciden en la cifra de formaciones políticas que participaban en la DOS, pero la cifra debía oscilar entre los 16 y los 18. Como certeramente hace notar Olujic *" L'alleanza dell'opposizione non è mai stata effettivamente un oppositore di Milosevic, quanto piuttosto un suo concorrente. Non ha mai condannato nemmeno una volta gli obiettivi delle politiche di Milosevic, soprattutto quelle nazionalistiche e quelle militari - e più di tutte quelle riguardanti il Kosova. E' stata un'opposizione che in ogni occasione, allo stesso modo di un atleta che concorra alle olimpiadi, ha solo cercato di convincere la gente di essere in grado di guidarla "meglio, più velocemente e più lontano" di Milosevic. In tutte le guerre jugoslave l'"opposizione" serba, con poche onorevoli eccezioni, è sempre stata dalla stessa parte di Milosevic. L'unica differenza tra Milosevic e l'opposizione è stata che il primo è stato effettivamente alla guida delle politiche "nazionali" e "di guerra", cosa che non è il caso della seconda."*(OLUJIC 2000).⁶

Las previsiones electorales y las modificaciones constitucionales introducidas por el poder político serbio obligaban a la oposición a concurrir en coalición. Los cálculos del SPS/JUL eran claros: introduciendo la elección directa del presidente y la supresión de quorum del 50% de electores, no era difícil prever una victoria sencilla, teniendo en cuenta los niveles de abstención y la fragmentación de los partidos de oposición, pues además de la DOS concurría la extrema derecha monárquica de Draskovic, el PRS de Selsej, el Partido Socialista Popular de Montenegro (SNP) de Bulatovic junto a la ambivalente llamada a la abstención del presidente de Montenegro Djukanovic (la cual, según algunos analistas respondía a un pacto secreto con Milosevic).

El objetivo electoral fundamental de la DOS era evitar al máximo el abstencionismo y es aquí donde Otpor y los sindicatos anti-Milosevic jugaron su papel, llevando a la población a votar a la DOS (la participación en las elecciones fue del 80%) e imponiendo con la necesaria presión callejera los resultados electorales. Pocas dudas se albergan sobre el papel determinante jugado por los movimientos sociales para evitar la abstención, pero el factor

⁶ No esta demás recordar aquí la famosa polémica en las páginas de El País, tras el acceso al poder de Kostunica, entre Jose Maria Mendiluce (político/opinador profesional de glorioso pasado "revolucionario" reciclado en el PSOE al estilo Dani el "rojo", Joska Fischer, o Esteban Ibarra) con Carlos Taibo a propósito de las "virtudes progresistas" de la DOS.

posterior, una huelga más o menos insurreccional con las ocupaciones (la RTS y el parlamento fueron las más notadas) no es ni mucho menos relativizable. A pesar de que la presión policial fue limitada,"(...)il dispositivo poliziesco, sia quello per sbarrare le strade, sia quello per "sorvegliare" il Parlamento o la televisione di stato presa d'assalto, era irrisorio rispetto a quanto è normale vedere a Parigi nei giorni di manifestazioni "normali" o ancora rispetto a quello dispiegato a Praga alcuni giorni prima per proteggere il FMI e la Banca Mondiale dai manifestanti!"(SAMARY 2000) no debe restarse valor al "empujón final" que solo podían dar las organizaciones sociales a la vista de que tampoco estaba claro que determinados sectores del ejército y la policía fueran a desempeñar un rol activo a la hora de imponer la victoria de la DOS, a pesar de que su pasividad -demostrada a la vista de los hechos posteriores- fuera previsible.

El segundo elemento que señalábamos como tarea central de la oposición serbia era crear un candidato presentable. Los apoyos que recibió Milosevic en diferentes momentos a lo largo de su "gestión" por parte de sectores y dirigentes concretos de la oposición no fueron nimios. Seselj, Draskovic, Mihajlovic, el propio Zoran Djindjic, para algunos analistas el verdadero "hombre fuerte" de la DOS, educado en Alemania y con una preparación política mayor que la mayoría de sus compañeros de coalición (OLUJIC 2000) apoyaron o colaboraron en algún momento con Milosevic. El único exponente de la DOS que había mantenido distancias con Milosevic era Kostunica, un nacionalista serbio de derecha que, como señala Van den Eynde *"es el hombre de Occidente por la misma razón que es también el hombre de la burocracia ex "comunista" de Belgrado, el pivote en torno al cual cambiar lo justo, lo menos, lo estrictamente obligado para seguir asiendo las riendas del poder y enriqueciéndose legal y sobre todo ilegalmente"* (VAN DEN EYNDE 2000).

Queremos resaltar también el retroceso de la extrema derecha fascista del SPO de Draskovic y el PRS de Vojislav Seselj. Las pedradas con las que fueron acogidos por la multitud a su llegada al parlamento (VAN DEN EYNDE 2000) son una buena expresión simbólica de su pérdida de peso político en la escena serbia tras las elecciones del 25 de septiembre y los acontecimientos posteriores de Octubre.

Concluimos ya este apartado con una reflexión de Van den Eynde que a nuestro parecer sintetiza con claridad algunas claves para entender el contexto político de aquellos momentos en Serbia: *"La venalidad de sus figuras políticas, la volatilidad de sus convicciones, la falta absoluta de medios de propaganda y de organización, son hechos que no pueden explicarse fuera de una sociedad degradada por la guerra, la borrachera patriótica, la censura, el monopolio de los medios de comunicación, el fraude electoral, los sangrientos ajustes de cuentas políticos, y una miseria que excluye radicalmente de la vida política al ciudadano común y corriente, sobre todo si no vive en la capital, quizá único reducto de una raquíta vida política."*(VAN DEN EYNDE 2000).

II. OTPOR Y EL PAPEL DE LOS JÓVENES

Otpor, como Draskovic, es otra gran ilusión sobre la escena política serbia

Dragomir Olujic,
miembro de la Unión Independiente
de Periodistas de Serbia

Orígenes y notas generales

Probablemente Otpor (Resistencia en lengua serbocroata) haya sido la expresión organizativa de las movilizaciones populares serbias con más visibilidad internacional a nivel mediático. El símbolo de la organización, un puño cerrado blanco estampado en una bandera negra, representa uno de los recuerdos mediático-simbólicos, cuando menos a los ojos del espectador occidental, más notables de aquellas movilizaciones de otoño del 2000.

No resulta nada sencillo caracterizar ideológicamente a Otpor. Tras un examen con cierta atención, no le son, en ningún caso, aplicables las categorías habituales para definir un movimiento juvenil de izquierda al estilo de los estados de la Europa continental u occidente en general, pero tampoco son de recibo los argumentos que pretenden definir sin más este movimiento/organización como un grupo de provocadores fascistas al servicio de la CIA y el capitalismo internacional.⁷

Otpor nació en Octubre de 1998 en Belgrado tras las protestas estudiantiles contra reformas legislativas que afectaban a la universidad y al derecho de información que implicaron graves recortes de derechos civiles, en particular respecto a la libertad de expresión e independencia de los docentes.

Desde las elecciones municipales de Noviembre de 1996, a las que siguieron irregulares maniobras del poder político serbio, la universidad aparecía como uno de los espacios más importantes de oposición al gobierno y al poder establecido yugoslavo. Esto probablemente explique el por qué de las políticas legislativas restrictivas de derechos. Hay que decir, como señala Christophe Chiclet⁸, que los principales organizadores de estas movilizaciones estudiantiles del 96 se fueron de Yugoslavia (CHICLET 2000). Se deduce de esto y de la escasa tradición de movimientos sociales en la última historia de Yugoslavia en general, que la experiencia en el *agitprop* de los nuevos cuadros de Otpor (y no solo) era limitada, pero como señalaremos después, tampoco la población estaba demasiado habituada al activismo juvenil y quizá también por esto, los efectos de las formas de intervención

⁷ En cualquier caso profundizaremos más sobre las cuestiones ideológicas en el apartado dedicado propiamente a ello, y nos limitaremos en este capítulo inicial, en lo referente a los principios ideológico-programáticos de Otpor, a reseñar los cinco acuerdos tomados en su congreso del 17 de febrero de 2000 en el que formalmente dejaron de ser un movimiento universitario/juvenil para transformarse en un movimiento popular.

⁸ En un artículo - señalado en la bibliografía- de terrible pobreza analítica, pero muy rico en datos.

política de Otpor fueran notables.

Respecto al número de militantes, los datos a los que hemos tenido acceso no nos resultan de mucho interés. Algunos autores nos plantean que en el verano del 2.000 Otpor contaba con 20.000 militantes (VAN DEN EYNDE 2.000), en una entrevista realizada por Radio Sherwood (una radio alternativa de Padua ligada a los centros sociales italianos) a una activista de la organización, se la sitúa como tercera fuerza de la oposición serbia, con extensión en toda Yugoslavia (JELENA 2000), Chiclet nos plantea que pasaron de 4.000 afiliados a finales del 99 a 100.000 en los momentos de agitación política en octubre de 2000. En general, estos datos responden a declaraciones de miembros de Otpor, y su escaso interés no vendría solo porque este hecho les restase credibilidad⁹, sino porque resultan mucho más interesantes otros "índices", tales como la capacidad de movilización (aquí es donde cuentan los números), los espacios sociales con posibilidades de intervención política, la eficacia de las formas de lucha, la capacidad de interrelación con otros sujetos, los apoyos exteriores (en el caso de Otpor nada despreciables), etc. En este sentido, como veremos a continuación, la fuerza de Otpor fue considerable.

Su extensión territorial abarcó toda Serbia, con presencia de militantes activos y organizados incluso en ciudades "bastión" del S.P.S. como Pozarevac (ciudad natal del otrora presidente Slobodan Milosevic) donde los tratos en comisaría a sus activistas fueron particularmente duros. Tuvieron presencia también en ciudades de las antiguas provincias autónomas (Vojvodina y Kosova), muy destacable en Novi Sad y algo menos en Mitrovica norte. En la actualidad, según indica su web en serbocroata (www.otpor.com), más actualizada (última actualización en octubre de 2001) que la versión en inglés (www.otpor.net, última actualización a finales de septiembre de 2000), su organización se mantiene en 13 ciudades, incluyendo las más importantes de Serbia sin incluir ya Kosova.

Según algunas fuentes como la web de información *Balkania* (www.gratisweb.com/balkania/yugoslavia) su ámbito de actuación incluía Yugoslavia y en sus filas contaba con militantes no solo serbios sino también de las nacionalidades albanesa, bosniaca y búlgara. La primera de estas afirmaciones habrá que ponerla en duda, puesto que no hemos encontrado ni un solo dato o referencia sobre actividades de Otpor en Montenegro, es más, los datos suministrados por la propia Otpor en la versión inglesa de su web hacen referencia solo a Serbia como ámbito de actuación. La segunda de las afirmaciones, que juzgamos sin embargo más probable por lo menos durante los meses de más efervescencia política, choca no obstante con uno de los elementos identitarios de Otpor (aunque como veremos no el único), esto es, un cierto nacionalismo. Profundizaremos a continuación sobre estos aspectos, pero algunas de las afirmaciones de Otpor creemos que dejan pocas dudas sobre su ámbito nacional de intervención. Así, en su congreso afirmaban: *"No government is worth even one drop of Serbian blood, as those who favour conflict and division within Serbia must know."*

⁹ El que escribe tiene una cierta experiencia en lo que se refiere a suministrar datos a la prensa sobre "índices" de militantes y hay que decir que en general, las cifras infladas no responden tanto a la voluntad de engañar a nadie como a una cierta compasión por las mentes apetitivas de periodistas que no suelen entender más que de números inflados. El hecho de que inflar números sin contención sea además una práctica habitual de todos los agentes políticos del "mundo mundial" obliga a todo aquel que tenga que dar una cifra a no desmerecer demasiado ante "la competencia".

Con respecto a su financiación, en la entrevista a Radio Sherwood antes citada, Otpor reconocía: "(...) *Ci finanzia la gente serba dalla diaspora e tutti quelli che vogliono aiutare la gente e questo movimento(...)*", y posteriormente añaden: "(...) *Collaboriamo con tanti paesi europei e tanti paesi ci appoggiano(...)*". Parece claro que los mínimos económicos necesarios para que una organización juvenil/popular funcione no representaron, por lo menos en aquellos momentos, un problema fundamental para Otpor. Con todo, hay que decir que su sede central de Belgrado, en el número 49 de Knez Mihajlova, una de las calles más importantes de la capital, era un espacio ocupado ilegalmente por sus militantes.

Concluimos estas notas iniciales señalando telegráficamente las cinco decisiones de su congreso de febrero de 2.000 anteriormente anotado. Trataremos no obstante, de analizar con mayor atención estos elementos en los siguientes epígrafes. El primer acuerdo es un llamamiento a la creación de un movimiento popular de masas. En segundo lugar, se reivindican los métodos de lucha pacíficos y se denuncia la represión estatal. En tercer lugar, se reivindica la cooperación con los partidos de oposición (se entiende la Oposición Democrática de Serbia) pero al mismo tiempo se advierte a ésta sobre hipotéticas tentaciones de traición. La cuarta decisión, vuelve a insistir en la denuncia contra la represión estatal y, por último, se hace un llamamiento a la población a combatir la pobreza, el hambre y la opresión tomando parte en el frente Otpor (www.otpor.net).

A pesar de la brevedad de los resultados del congreso (o al menos los que se hacen públicos) estas cinco decisiones permiten intuir cual será el papel jugado por Otpor durante los meses siguientes.

Una organización juvenil en movimiento

La importancia que Otpor, una organización/movimiento que nunca perdió su carácter esencialmente juvenil, llegó a alcanzar en algunos periodos del 2.000 en Serbia, es sencillamente impresionante. Resulta realmente difícil pensar que movimientos orgánicamente similares (aunque con planteamientos ideológicos obviamente más claros) en Europa Occidental, contando incluso con cuadros mejor preparados, mayor experiencia política, un contexto legal más favorable, puedan en algún momento llegar a tener la capacidad de influencia sobre la población que Otpor alcanzó en Serbia. Claro está que esto se debe fundamentalmente a una combinación excepcional de circunstancias, pero, con todo, el fenómeno no deja de llamar la atención.

La virtud en la visión política de Otpor haya sido tal vez comprender la potencialidad que tienen los jóvenes si se dotan de instrumentos organizativos adecuados, en momentos de crisis y convulsiones, para poder decantar situaciones políticas de equilibrio frágil hacia una u otra vía.

Tres son a nuestro entender los factores claves en la derrota electoral de los partidos "pro-Milosevic". De un lado y de forma determinante, la presión exterior. De otro, la unión

de buena parte de la oposición (de derecha e “izquierda¹⁰”) en la D.O.S. y en tercer lugar, la movilización popular y sus llamamientos contra el abstencionismo. La derrota electoral de Milosevic tal vez no se hubiera producido sin la intervención de Otpor y el sindicato Nezavisnost –Independencia- como trataremos de explicar.

En ese sentido el papel de influencia sobre la población serbia jugado por Otpor va, a nuestro entender, en dos direcciones fundamentales:

De una parte, el *agitprop* antes mencionado, con formas de lucha en gran medida importadas de los movimientos juveniles de los países occidentales (sobre esto profundizaremos en el apartado correspondiente), con resultados que, a la vista de la documentación examinada, se antojan serios.

Hay que decir que a la popularidad de Otpor ayudó, según testimonios de los propios militantes otoporistas, la represión desencadenada contra ellos. Varios activistas, en diferentes entrevistas declaran que cada detenido multiplicaba el número de afiliaciones a la organización. Tal vez esto fuera una consigna de la organización para la relación con los media, pero muchas son las fuentes que nos indican que los niveles de simpatía que adquirieron ante una sociedad, lógicamente escéptica ante la "vieja política", como la sociedad serbia, fueron destacables. Hemos leído incluso declaraciones y análisis (véanse las entrevistas y reportajes citados en la bibliografía así como la web en inglés de Otpor) que plantean simpatías incluso de sectores del ejército y la policía pero, a la vista de la historia reciente de Yugoslavia, de los testimonios de torturas de los mismos activistas de Otpor, de videos que hemos podido ver en internet, y por qué no reconocerlo también, de la relativa integridad ética que presuponemos a priori, tal vez por deformación “profesional” de activista, a los que hacen de la violencia (más o menos monopolizada en el caso serbio) su profesión y medio de sustento, no pensamos que estas simpatías, si se dieron, fueran desinteresadas y no respondieran a circunstancias más prosaicas (pensamos que el espectáculo/montaje televisivo de la toma del parlamento yugoslavo señalado con posterioridad por los media europeos, pueda ser un ejemplo válido para justificar lo que decimos).

Nos parece importante insistir en la inteligencia de Otpor a la hora de modular los diferentes instrumentos de intervención política según el momento. Así, mientras en los momentos previos a las elecciones todas las acciones de Otpor tenían un carácter estrictamente no violento, a partir de estas y en particular a partir de la Huelga iniciada el 2 de Octubre, parece obvio que alentaron unos niveles de conflicto mayor en el ámbito estudiantil que lógicamente implicaba enfrentamientos con la policía y sabotajes más acordes con las estrategias sindicales. Si bien, como señala Catherine Samary, la presencia policial fue en cierta medida escasa, y a pesar de que la toma del parlamento no fuera muy comparable a la del palacio de invierno (lógicamente cada cambio político convulso debe tener su propia simbología) nos parece que para que se dieran los acontecimientos que acompañaron las jornadas de huelga y de protesta, son necesarias unas capacidades organizativas y de enfrentamiento/conflicto mínimas.

¹⁰ Sin hacer ningún tipo de concesión al pretendido carácter de izquierda del SPS o de la JUL, tampoco se aprecia en la DOS nada representativo más allá de los “socialdemócratas” de Zoran Djindjic.

Que los anarquistas serbios, rivales de Otpor afirmen: *"muchísimos jóvenes la siguen porque es la organización de resistencia anti Milosevic con mayor presencia en los últimos años"* y continúen *"Nosotros hemos apoyado la huelga porque pensábamos, y lo seguimos pensando, que derrocar a Milosevic era el objetivo prioritario y que la gente saldría beneficiada"* (TRIVUNAC 2000) nos sirve para intuir que la fuerza de agitación política de Otpor fue importantísima.

En segundo lugar, al ser Otpor una de las organizaciones de la Oposición (aún estando fuera de la D.O.S.) con mayor capacidad, su papel en el aumento de la participación electoral, clave para derrotar a los partidos en el gobierno, resultó también determinante.

La dificultad de definir ideológicamente a Otpor

A fin de abordar esta cuestión en toda su crudeza comenzaremos citando la respuesta a esta pregunta dada por el joven militante anarquista Ratavor Trivunac: *"Muchos anarquistas me han preguntado sobre esta organización, porque oficialmente carecía de líder y utilizaba simbología anarquista (por ejemplo la A en un círculo). Tuve que desilusionar a los compañeros que pensaban que tenía que ver algo con el anarquismo. Otpor es una organización nacionalista neoliberal dirigida, de hecho, por un puñado de "organizadores" apoyados económicamente por países occidentales."* Es obvio que Trivunac no espera mucho de los dirigentes de Otpor, pero resulta claro también el carácter hegemónico que esta organización desempeñó a nivel juvenil en las movilizaciones populares contra el poder político serbio. Esto es explícitamente reconocido por el estudiante anarquista: *"Una de las organizaciones que movilizaba a la mayoría de los jóvenes era Otpor"* (TRIVUNAC 2000).

Llegados a este punto hay que señalar que nos encontramos ante un proceso complejo en el que muchos sujetos políticos entendieron que el elemento prioritario en aquel momento era la derrota del viejo aparato político serbio/yugoslavo. Una derrota que permitiría mayores niveles de libertad (democracia formal), esto es, un escenario político sobre el que poder actuar. Las reflexiones de Trivunac antes mencionadas pensamos que eran esclarecedoras en este sentido. Que un joven anarquista afirme que el voto a la DOS pueda ser un voto estratégico sería, como el mismo Trivunac reconocía, impensable en un contexto político occidental (habría que remontarse a la época de los frentes populares e incluso así las diferencias son considerables). Esto, en cierta forma, nos da una cierta idea de la situación vivida y nos vuelve a reafirmar en la dificultad de aplicar nuestras categorías de análisis a contextos como este.

A la pregunta de si es Otpor un movimiento de izquierda o derecha no es ni mucho menos sencillo responder. Plantearemos aquí una serie de elementos, creemos que caracterizadores de esta organización y que cada cual saque sus propias conclusiones.

Van den Eynde sugiere que en Otpor convivían *"demócratas, comunistas,*

anarquistas y hasta algunos monárquicos" y advierte que los propios estudiantes de Otpor afirmaban de que tras la derrota de Milosevic *"la organización se rompería y cada tendencia seguiría su propio camino"*(VAN DEN EYNDE 2000), algo que como hemos podido ver no parece haber ocurrido exactamente así.

También hemos podido acceder a informaciones que situarían tres tendencias organizadas en Otpor, a saber, la ED (Estudiantes Demócratas), la UE (Unión de Estudiantes) y la FE (Federación de Estudiantes) sin que hayamos podido encontrar mayores especificaciones en este sentido (CHICLET 2000). Olujic insiste sobre el carácter nacionalista de Otpor explicando que este elemento habría resultado determinante en la gran capacidad de influencia social que la organización llegó a tener. La cita con la que iniciábamos la parte de este estudio dedicada a Otpor expresaba bien esta idea.

Por nuestra parte, decir que las propias declaraciones de Otpor a la prensa extranjera y los documentos publicados en su Web dan luz, a nuestro entender, a un buen número de cuestiones. En la entrevista de Radio Sherwood la activista de Otpor Jelena declara *"Otpor non è un partito politico, ne una organizzazione politica...Otpor è una idea. È nato da una idea dei giovani che sono insoddisfatti di come sta andando questo paese, dei giovani che vogliono vivere e pensare liberamente come nel resto del mondo"* (JELENA 2000)

Dejando a un lado la retórica, la expresión *"vivir y pensar libremente como el resto del mundo"*¹¹ indica mucho. De un lado, una falta de rigurosidad analítica con respecto a la realidad internacional. Incluso si Otpor se estuviera refiriendo solo a las democracias formales de Occidente, el planteamiento quedaría algo cojo, máxime viniendo de una organización juvenil en pleno proceso de enfrentamiento político con las autoridades de su país, entrevistada por un medio como Radio Sherwood, unos de los proyectos de comunicación alternativa más interesante en Italia que bebe de las experiencias del comunismo autónomo. En segundo lugar, es bastante obvia la imagen que Otpor quiere dar ante la prensa internacional, incluso como decimos ante un medio como Radio Sherwood.

Por si quedaran dudas, en entrevistas con mass media extranjeros, Otpor deja clara su intención "de ser parte de Europa", reconociendo asimismo el apoyo y colaboración de algunos países europeos.

Con respecto a los bombardeos de la OTAN, Otpor señala como culpables tanto a la U.E. como a Milosevic (curiosamente no a EEUU) pero su crítica a la UE queda bastante descafeinada; *"L'Europa deve capire che quello che sta succedendo –refiriéndose a la justificación de la OTAN de los bombardeos- non succede perché lo vogliamo noi, ma per colpa de un huomo e di una donna"*. Habrá que concluir que, más allá de la intención subyacente que el análisis es terriblemente pobre.

Vamos terminando este apartado insistiendo en lo dificultoso que resulta caracterizar con claridad la ideología de Otpor, pues a pesar de lo dicho hasta ahora, sus formas de lucha que trataremos a continuación, sí presentan una filosofía cuando menos "progresista" y en cualquier caso interesante y, al mismo tiempo, los niveles de represión a los que se

¹¹ En cualquier caso, puesto que manejamos una traducción, tal vez esta no sea correcta.

enfrentaron (en su Web denuncian torturas) les confiere sin duda cierta simpatía.¹²

Reseñamos en fin, que la caracterización ideológica, que habrá que admitir como la más solvente, se obtiene de las cinco decisiones congresuales antes reseñadas. Con estos datos poco discutibles tenemos a una organización juvenil-popular con un cometido concreto en un momento político concreto.

Formas de lucha interesantes

Tres son a nuestro entender los elementos claves en la eficacia de las formas de acción política de Otpor. En primer lugar, su habilidad para ocupar el espacio político adecuado (en este caso el espacio de la legitimidad) desde el que implementar determinadas prácticas. En segundo un uso inteligentísimo de las herramientas (la mayor parte de ellas importadas de los movimientos sociales occidentales) del *agitprop* en un contexto difícilmente mejorable. Y en tercer lugar, una versatilidad inteligente en el tratamiento de la violencia como instrumento político.¹³

La capacidad de Otpor de ganar los espacios de hegemonía en la intervención política no institucional se manifestó en dos formas. En primer lugar, fueron el único referente juvenil del conjunto de la "Oposición democrática". No se convirtieron, a nuestro juicio, en una prolongación política (al estilo clásico de la organización juvenil partidaria) de las fuerzas de la oposición. Su autonomía -cuando menos orgánica- les permitió establecer unas relaciones desde una cierta independencia. La acción conjunta de actores políticos independientes con roles políticos bien diferenciados permitió dinamizar los términos del conflicto político con los partidos en el gobierno, que si bien no descuidaron el espacio sindical (más adelante hablaremos del poderoso sindicato gubernamental Unión de Sindicatos de Serbia -SSS-), no pudieron competir con una organización/movimiento que asumía formas de lucha legales e ilegales y que al mismo tiempo no se veía limitada por vinculaciones orgánicas institucionales o partidistas. Uno de los síntomas de lo que decimos puede ser la escasa relevancia de las juventudes del SPS y de la JUL en el ámbito universitario.

En segundo lugar, la legitimidad de propuesta de acción callejera que reconocían incluso los militantes anarquistas como ya hemos dicho, permitió a Otpor condicionar importantes procesos de movilización juvenil/popular adquiriendo un papel importante incluso en las jornadas de huelga de inicios de Octubre.

Si a estos dos elementos añadimos la atención internacional que para sí fue capaz de atraerse Otpor, siendo una referencia constante de la prensa oficial internacional, pero

¹² El que escribe, tal vez de nuevo por la deformación ya reconocida, cuando se trata de valorar la posición de un policía armado y con equipamiento antidisturbios frente a la de un manifestante, pocas dudas tiene con respecto a quien le despierta más simpatía y quien más desprecio.

¹³ Como es lógico estos tres elementos se interrelacionan, pero creemos que esta esquematización puede ser útil a efectos expositivos.

ganándose incluso simpatías entre sectores de la izquierda¹⁴ europea además del respeto de Mujeres de Negro, y su capacidad de comprender claramente el papel determinante de la juventud en los procesos de agitación política y movilización social cuando no se cuenta con un apoyo militar claro o determinante, tenemos que concluir que Otpor aprovechó al máximo -al menos durante algunos meses- sus oportunidades de influir y condicionar los cambios en la situación política serbia.

La segunda de las claves que señalábamos era el uso inteligente de instrumentos de propaganda. Los instrumentos fundamentales: carteles, octavillas, páginas web con versiones en inglés¹⁵ actualizadas periódicamente, pintadas, acciones directas comunicativo/mediáticas, uso de megafonía en las manifestaciones, además de una gran producción "merchandising" (camisetas, chapas, etc) no llaman la atención si las comparamos con los instrumentos habituales de los movimientos sociales de, por ejemplo, los estados de la U.E. Sin embargo, hay por lo menos dos características de la situación seboyugoslava a nuestro parecer diferenciadoras. En primer lugar, no parece que existiera en la ex-Yugoslavia una cultura política habituada a una propaganda distinta de la oficial y en cualquier caso, los métodos de la propaganda de guerra nacionalista -a los que sí podía estar habituada la sociedad- da la impresión de usaban métodos distintos de la propaganda de Otpor. La realidad yugoslava, con una situación económica de violencia extrema, agravada con los bombardeos de la OTAN, unida a la no menos violenta situación postbélica (toda una década de conflictos armados que había terminado con las acciones de la OTAN, brutales para la población civil) nos hace suponer una gran sensibilidad de la población serbia a la propaganda -en muchas ocasiones antibelicista- de Otpor.

El segundo elemento diferenciador ya ha sido sugerido, Otpor contaba con toda la legitimidad para intervenir que le había dado, por un lado, la oposición partidista a Milosevic y por otro, los actores extranjeros (gobiernos y medios de comunicación, y también como decíamos, sectores opuestos a la agresión de la OTAN). Entendemos que estos hechos tenían consecuencias muy positivas para Otpor respecto a la posible receptividad de la "opinión pública" serbia.

De cualquier forma y a pesar de estas facilidades apriorísticas de Otpor, se debe reconocer y resaltar una gestión magistral de la propaganda. La fuerza simbólica de la famosa consigna "*Gotov je*" (Esta liquidado) refiriéndose a Milosevic viniendo de una organización/movimiento de jóvenes activistas es felicitable. Pero aparte de esta conocida consigna pusieron en practica más experimentos (no olvidemos que hablamos de un territorio "virgen" para este tipo de prácticas) de propaganda política de "base". Otpor organizó concentraciones frente a tribunales militares en los que se juzgaba a desertores (CHICLET 2000). Fueron capaces de llenar ciudades de pintadas y carteles en momentos políticos muy concretos con consignas muy precisas. "Felicitaron" la llegada del 2000 a la población con la consigna "feliz año resistente". En los momentos posteriores a las elecciones destacó, aparte de la famosa *Gotov je*, su pintada "*resistencia hasta la victoria*". Diseñaron simbólicamente

¹⁴ Aunque también de sectores de la extrema derecha, por lo menos la española pues en la página web del Frente de Estudiantes Sindicalistas (FES) encontramos un artículo en el que se manifestaba una gran admiración por los jóvenes patriotas de Otpor que luchaban contra el *comunismo* -las cursivas son mías- de Milosevic.

¹⁵ Que hemos podido deducir que no coincidían necesariamente con la versión en serbocroata.

un "otpormetro" que "medía la resistencia" al "poder". En un torneo de fútbol, organizado por las juventudes del SPS participaron organizando un equipo en cuyas camisetas aparecía el símbolo anti-Milosevic del puño cerrado, forzando así la paralización del torneo, la llegada de la policía y la atención mediática. Distribuyeron entre cientos de jóvenes insignias y camisetas con el símbolo del puño (la habilidad se manifestó incluso a la hora de diseñar un anagrama -el puño blanco sobre fondo negro- de gran expresividad).

En definitiva, fueron capaces de jugar con la visibilidad simbólica del conflicto. Si bien es cierto que contaban con todo el apoyo de los media extranjeros y los medios independientes serbios (no todos ellos vinculados a la DOS) fueron capaces de atraer con habilidad su atención y de intervenir directamente sobre la conciencia de la población mediante versátiles formas de activismo.

La comunicación de lo simbólico fue usada también por Otpor a la hora de marcar sus relaciones con la oposición. En el primer mitin de la DOS Otpor realizó la entrega solemne a la oposición de la bandera negra con el puño blanco. El mensaje era ambivalente: apoyo pero vigilancia (CHICLET 2000).

No pretendemos decir con todo esto, como se pretendió sugerir desde muchos medios del periodismo político sensacionalista europeo y norteamericano (véase por ejemplo el New York Times Magazine de Octubre de 2000) que fuera la "acción pacífica" de un grupo de "jóvenes demócratas idealistas" la clave en la derrota del "terrible dictador". Opiniones como esta, viniendo además de los medios de comunicación de masas, solo pueden merecer el desprecio de todo aquel que pretenda hacer un análisis prudente con pretensiones de clarificar algo¹⁶.

Lo que pretendemos sostener es que no todas las situaciones políticas creadas son necesariamente previsibles y están condicionadas por potentes e inamovibles factores exógenos (paradójicamente los planteamientos deterministas han dominado los análisis de buena parte de la izquierda real europea a la hora de aproximarse al caso yugoslavo/ex-yugoslavo) sino que existen momentos en los que sujetos políticos sin ningún tipo de poder real (económico, militar, administrativo/burocrático etc.) pueden intervenir en la sociedad con ciertos resultados sin son capaces de experimentar políticamente con acierto. Entendemos que las habilidades organizativas y de praxis demostradas por Otpor fueron un elemento necesario e importante que al combinarse con las circunstancias dadas hicieron que se viviera un proceso de movilización social en Serbia (con todas sus limitaciones) que merece ser estudiado autónomamente. A pesar de que, como ya hemos dicho, las fuentes con las que contamos sean de una solvencia limitada, parece que fueron cientos los jóvenes arrestados por distribuir propaganda y realizar pintadas, ello creemos que denota al menos una cierta preocupación de las autoridades serbias por la actividades propagandísticas.

El tercero de los elementos claves que señalábamos al comenzar este epígrafe hacía alusión a la versatilidad de Otpor con respecto a la violencia política. El elemento clave pensamos que se encuentra en el papel jugado en la huelga general contra Milosevic que se

¹⁶ Por desgracia debo reconocer que para la mayor parte de la bibliografía encontrada ha sido necesario llevar a cabo un ingente esfuerzo de lectura entre líneas.

iniciara el dos de Octubre. El protagonismo aquí lo tuvo la lucha sindical que trataremos brevemente a continuación, pero no es menospreciable el papel estudiantil/juvenil. Los sucesos desencadenados a partir de la huelga que culminaron en la toma de la Radio Televisión Serbia con el mítico bulldozer de los obreros de Chachak y el asalto del parlamento implicaron niveles de conflicto mayor a los anteriores (a pesar de que en el caso del parlamento la ficción y la realidad se confundieran). Aunque no se dio ningún tipo de enfrentamiento armado en sentido estricto, hubo duros enfrentamientos entre manifestantes y policía en diferentes ciudades del país y unos cuantos "desalojos" físicos de los centros de poder de las autoridades serbias, que necesariamente conllevaron una redefinición estratégica en el uso de la violencia. No sabemos cuales fueron las proporciones en la relación entre espontaneismo popular y preorganización, pero Otpor fue capaz de hacerse visible en aquellos momentos con una línea de intervención más dura que la llevada hasta entonces. La consigna de aquellos momentos fue "todos somos conductores de bulldozer".

Qué ha sido de Otpor

Así como con respecto a los meses previos al fin del periodo de Milosevic en Serbia, hemos encontrado, aunque con cierta escasez, información sobre esta organización, tras la llegada al poder de Kostunica no parece que Otpor haya despertado mucho interés fuera de Serbia. De hecho, su página web en inglés, como decíamos, esta desactualizada desde octubre de 2000. Parece, a partir como ya señalamos de su página en serbocroata, actualizada por última vez en el Otoño de 2001, que han seguido manteniendo presencia y una cierta actividad¹⁷, pero nuestra impresión es que Otpor debe estar bajo mínimos, pues en algunas páginas web de medios de comunicación independientes de Serbia (con versiones en inglés) no hemos encontrado mención alguna a sus actividades.

III. BREVES NOTAS SOBRE EL PAPEL DE LOS SINDICATOS Y MUJERES DE NEGRO

Nuestro desconocimiento sobre el mundo sindical en términos generales es amplio. Por ello hemos creído más prudente y conveniente pasar solamente de puntillas en este breve apartado dedicado al papel de la clase trabajadora en los acontecimientos políticos de cambio en Serbia. Creemos que un estudio mínimamente riguroso sobre estas cuestiones requeriría una investigación mucho más pormenorizada de la que hemos llevado a cabo. Por ello nos limitaremos a hacer unas breves reseñas.

La fuerza sindical independiente más relevante fue el Sindicato **UGS-Nezavisnost** (Sindicato Sectorial Unido-Independencia). Surgió de un conjunto de escisiones del sindicalismo "oficial" serbio encabezado por la Unión de Sindicatos de Serbia (SSS).

¹⁷ Nuestro desconocimiento de la lengua serbocroata es absoluto, esto lo deducimos de las fechas y los mapas que aparecen en la web.

Fundado oficialmente en 1991(OSSERVATORIO PERMANENTE SUI BALCANI) destacaron por aquel entonces sus movilizaciones contra la guerra. En cuanto a las cifras de afiliación sindical las fuentes varían de 400.000 afiliados (www.netpor.org) a 200.000 (VAN DEN EYNDE 2000) pasando por 180.000 (RASEGNA ONLINE) pero en cualquier caso si parece ser la fuerza sindical más potente en Serbia. Su actuación en los procesos previos a las elecciones fue, al igual que en el caso de Otpor, clave para evitar el abstencionismo.

Nezavisnost hizo abiertamente campaña en favor de la DOS, y en la huelga general que comenzara el 2 de octubre y terminara en el asalto a la "bastilla" del poder serbio (la RTS), su papel fue crucial. Este sindicato, presidido por Branislav Canak, periodista expulsado de la Radio Televisión Serbia, tiene sin embargo en su vicepresidente Milan Nikolic su figura más pública, al menos a nivel internacional. Nikolic era ya un dirigente sindical en los tiempos de Tito que destacó en las movilizaciones obreras de finales de los 80 en Belgrado, que acompañaron la crisis política previa a la fractura y posterior disolución de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia (www.netpor.org). Respecto a la definición política de Nezavisnost no nos atrevemos a hacer valoraciones. Si bien a partir de su página web habría que deducir un carácter más o menos de izquierdas: *"Nezavisnost debe su alta reputación tanto en el país como fuera de él a la resuelta resistencia a la guerra y a la política de un régimen que trafica con la guerra y con el nacionalismo extremo, a una clara y definida estrategia para un cambio radical político y por reformas sociales, y a una posición independiente respecto a los partidos políticos, patronos y el gobierno."* (www.nezavisnost.org) pensamos que se impone la cautela al hablar de una organización que pidió abiertamente el voto para Kostunica.

Tras la llegada al poder de la DOS parece que se han dado tensiones entre esta y Nezavisnost, adquiriendo la central sindical nacionalista ASNS (Asociación de Sindicatos Libre e independientes) el papel de sindicato gubernamental. Este "sindicato", formado fundamentalmente por cargos públicos de la DOS y fundado y presidido hasta hace poco por el actual ministro de trabajo Dragan Milovanovic tomo parte también de forma activa en las jornadas de huelga general, pero no tuvo al parecer un peso y una importancia comparable a la de Nezavisnost. (LUKIC 2001).

Según informaciones más recientes, se han producido recientemente confluencias entre Nezavisnost y la SSS, que han estado a punto de convocar conjuntamente una huelga general contra la reforma laboral de la DOS encarnada en el otrora dirigente de la ASNS Milovanovic, como ya hemos dicho, actual ministro de trabajo (LUKIC 2001). Creemos que este dato da fe, una vez más, de la ambivalencia y complejidad de los actores políticos en Serbia a la hora de definirse ideológicamente.

Queremos mencionar por último la existencia de un pequeño sindicato, la **Unión de Sindicatos Libres de Yugoslavia**, liderados por Dragoljub Stosic. Este sindicato, al parecer estuvo en primera línea tanto en las manifestaciones previas al acceso al poder de la DOS como posteriormente contra las reformas laborales del gobierno de Kostunica (LUKIC 2001). Tal vez sea esta, aunque no podemos afirmarlo con absoluta seguridad, una de las fuerzas sindicales más claramente situadas a la izquierda.

Para finalizar queremos hacer una breve referencia al movimiento

Los conductores de buldózer

feminista/antimilitarista **Mujeres de Negro**. Creado en Belgrado en 1991(en la actualidad el movimiento actúa en varios países) su plataforma política tenía cuatro objetivos fundamentales: Protestar contra el poder establecido en Serbia, el militarismo, el nacionalismo y la violencia contra las mujeres. Probablemente su papel en los movimientos sociales no fuera tan relevante como el que tuvieron Otpor y las fuerzas sindicales, pero su trayectoria deja pocas dudas acerca de su carácter de izquierda y por ello hemos considerado necesario y oportuno hacer esta mención. Mujeres de Negro asumió también la estrategia de apoyo a la DOS de Kostunica como un primer paso en la dirección de obtener avances en libertades civiles y derechos sociales, como declaran en documentos de su web que hemos podido consultar: "*Queremos felicitar a todas y todos los ciudadanos, las organizaciones no gubernamentales, el movimiento OTPOR y los partidos de oposición que han contribuido al fin de este régimen fascista. Milosevic fue derrotado en las elecciones del 24 de septiembre y los ciudadanos han conquistado esa victoria en las calles mediante la desobediencia civil el 5 de octubre de 2000*" (www.wri-irg.org)".

A nuestro parecer resulta muy destacable que este movimiento, en un contexto como el serbio, con las terribles consecuencias bélicas y el nacionalismo agresivo presentes siempre como trasfondo para cualquier análisis, hayan sabido situado en centro de sus reivindicaciones el antimilitarismo (exigencia de amnistía para los desertores, reducción del Servicio militar obligatorio a 6 meses, etc.) y la defensa de los derechos y la dignidad de las mujeres.

APÉNDICE: DIRECCIONES DE MOVIMIENTOS SOCIALES SERBIOS.

OTPOR

Knez Mihajlova 49, 11000 Belgrado

Tel/Fax: + 381 11 3282 605 - 3281 652

E-mail: otpor@otpor.com - **Web site:** www.otpor.com/www.otpor.net

SINDICATO NEZAVISNOST

Nusiceva 4/V, 11000 Belgrado

Tel : + 381 11 3239 003

Fax: + 381 11 3244 118 - **E-mail:** nezavisn@eunet.yu

Web site: www.nezavisnost.co.yu

Presidente: Branislav Canak

FORO PARA LAS RELACIONES INTERÉTNICAS

Narodnog Fronta 45/VII, 11000 Belgrado

Tel/Fax: 381 11 361 66 54 - **E-mail:** janjicd@eunet.yu

Director: Dusan Janjic

MUJERES DE NEGRO

Jug Bogdanova, 18/15 11000 Belgrado

Los conductores de buldózer

Tel./Fax: +38111623225 E-mail: stasazen@eunet.yu

REFERENCIAS CITADAS:

Chiclet, C. *Otpor: la juventud contra Milosevic*. Revista el Correo Unesco. Marzo de 2001.

Lukic, S. *I rapporti intersindicali dopo i cambiamenti democratici in Serbia*. Danas, Belgrado, 30 de Octubre de 2001 (traducido al italiano en www.ecn.org/est/balcani/serbiamont/sermon65)

Olujic, D. *Rivoluzione nazionale in Serbia*. De workers Aid. Traducción al italiano de A. Ferrario en Balkan, centro di iniziativa politica sui balcani (<http://www.ecn.org/balkan/>). Noviembre de 2000.

Pavlovic, R. *La rivolta giovanile e operaia scalza il potere*. Balkan, centro di iniziativa politica sui balcani (<http://www.ecn.org/balkan/>). Noviembre de 2000.

Samary, C. De Rouge, 26 de octubre de 2000. *I dieci giorni che hanno fatto tremare la Serbia*. Traducido al italiano por A. Ferrario. Balkan, centro di iniziativa politica sui balcani (<http://www.ecn.org/balkan/>). Noviembre de 2000.

Taibo, C. *La desintegración de Yugoslavia*. Catarata. Madrid 2000.

Trivunac, R. *La revuelta de Belgrado*. Revista Tierra y libertad N°149, diciembre de 2000.

Van den Eynde, A. *La derrota de Milosevic: luces y sombras*. (<http://www.izquierda-unida.es/Publicaciones/PUEBLOS/Numero04>). Noviembre 2000.

Vukovic, M. *Historia del anarquismo en los países eslavos del sur* en (www.apc.org) recopilación de obras de Goran Ivanovic. (www.galeon.com/ateneosant/Ateneo/Historia/paises/ha-yugoslav).

DOCUMENTOS Y PÁGINAS WEB CONSULTADAS:

Balkania. La web de información de los Balcanes. (www.gratisweb.com/balkania/yugoslavia)

En Lucha, Periódico de la organización Izquierda Revolucionaria n° 56, Noviembre de 2000. Revolución en Serbia.

Entrevista a Jelena (activista de Otpor) por Milena Zappon. Entrevista a Otpor. **Radio Sherwood** (www.sherwood.it). 2000.

Los conductores de bulldózer

Nota de **Izquierda Unida** en www.netpor.org/esp/nezavisnost1

Rassegnaonline. L'opposizione blocca il paese (www.rassegna.it)

Women in black. Sobre la situación tras las elecciones en Yugoslavia. (www.matriz.net/oldsite/oct00)

Women in black. Mujeres de Negro contra la guerra. Comunicado del 9 de Octubre de 2000. (www.wri-irg.org).

Otpor web site: www.otpor.org/www.otpor.net.

ASNS web site: (www.asns.org.yu)